

Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible (DEDS)

Posibles medidas a desarrollar en un centro educativo

En aquellos centros en los que existan personas con capacidad para lanzar la iniciativa de la DEDS, sería muy conveniente dedicar un tiempo al comienzo de cada curso para establecer, junto con los alumnos y, si corresponde, con representantes de los padres y del barrio, la estrategia anual de actuación. Ello es particularmente necesario en el momento inicial de incorporación a la década. Recogeremos aquí, a modo de primer borrador, algunas sugerencias al respecto, que estructuraremos en los siguientes apartados (sin que ello suponga establecer jerarquía o prioridad alguna, pues se trata de medidas interdependientes):

- Creación de un clima de centro
- Implicación de los componentes de la comunidad escolar
- Participación en tareas de innovación e investigación
- Atención al DS en el currículo

Creación de un clima de centro favorable a la incorporación a la DEDS

1. Una medida que debe prepararse adecuadamente, sin precipitaciones, es la adhesión del centro a los objetivos de la década. Una adhesión explícita, recogida como acuerdo de sus órganos de representación (claustro, consejo escolar) para ser hecha pública, remitida a las autoridades académicas, a otros centros, sindicatos, ampas, etc., con objeto de contribuir al clima social de apoyo a la Década. Éste sería ya un primer logro.
2. La iniciativa de la adhesión del centro puede corresponder a un grupo de profesores, a un seminario, etc. Una iniciativa que debe ir precedida, insistimos, de una preparación tan detenida como haga falta (proporcionando información formal e informal, recabando sugerencias, organizando charlas, estimulando los debates...), hasta **crear un clima favorable**, es decir, hasta crear las condiciones para una aprobación muy mayoritaria y lograr una buena participación para la concepción, ensayo y seguimiento de estrategias de actuación adecuadas.

Esta creación de un clima de centro está estrechamente vinculada, por una parte, a la implicación real de todos los miembros de la comunidad escolar, lo que requiere su apropiación de una visión global que permita la comprensión de la gravedad de los actuales procesos y la necesidad y *posibilidad* de reorientarlos. Por otra parte, el clima de centro será el resultado, en buena medida, de las actividades que se organicen en torno al DS. Abordaremos sucesivamente estos aspectos.

Implicación de los miembros de la Comunidad Escolar

3. Un objetivo fundamental es, como acabamos de señalar, impulsar las visiones holísticas, superadoras de los reduccionismos y de la tendencia a limitar la atención a lo más próximo espacial y temporalmente, atendiendo a intereses particulares a corto plazo. Ello requiere una percepción adecuada de los problemas y desafíos del planeta lo que puede favorecerse con la realización de talleres específicos de discusión acerca de la situación del mundo, sus causas y posibles medidas a adoptar. Talleres, foros de debate, etc., que hay que programar tanto para los educadores como para los estudiantes y, si fuera posible, implicando al resto de miembros de la comunidad escolar (personal no docente, padres y madres) cuyos representantes forman parte del consejo escolar del centro.

4. También puede pensarse en la utilización de breves opúsculos, programas interactivos, etc., concebidos para favorecer la reflexión y el debate. Conviene a este respecto pensar en la preparación de un fondo de documentos de uso frecuente a nivel de centro y, sobre todo, en el acceso a fondos documentales más amplios sobre el DS que dispongan monográficos, vídeos, películas, recortes de prensa, ...

Pero no se trata de pensar únicamente en la utilización de material disponible que *otros* hayan preparado, sino de impulsar y favorecer la participación en tareas de innovación e investigación para el diseño, puesta en práctica y análisis de los materiales y estrategias adecuados.

Participación en tareas de innovación e investigación

5. El diseño de materiales y programas de actuación y la experimentación y revisión de los mismos por parte de los docentes se convierte en un requisito básico. Y ello remite, una vez más, a la necesidad de encuentros, talleres, etc., dirigidos a los educadores y a su implicación en los objetivos de la DEDS. De ahí la importancia de que las administraciones, universidades, centros de formación del profesorado, sindicatos, organizaciones del profesorado, docentes o personas con capacidad para lanzar en sus centros las iniciativas, impulsen la organización de actividades que puedan llegar a los centros, favoreciendo la participación real de los docentes e implicándolos en la organización y desarrollo de los mismos.
6. Y remite igualmente a la necesidad de participar decididamente en la investigación e innovación en torno a esta problemática: sobre las percepciones de los ciudadanos y ciudadanas, de los docentes, de los estudiantes, sobre estrategias para modificarlas, sobre la atención prestada por los media, por los museos, etc., su orientación y sus efectos;... Se trataría, pues, de impulsar la participación del personal del centro en los estudios sobre la situación del mundo como línea prioritaria de investigación e innovación, atendiendo a las convocatorias específicas que puedan producirse al respecto... y reclamándolas cuando sean insuficientes.
7. Una tarea básica, en esa dirección, ha de ser la incorporación de la problemática del DS en los currículos ordinarios, estudiando las propuestas que ya existan, formulando y discutiendo las propias propuestas, analizando y comunicando sus resultados en encuentros, páginas web, congresos...

Abordaremos seguidamente algunas características que debería tener esta atención al DS en el currículo.

La atención al DS en el currículo

8. Conviene recordar al respecto que, aunque no se les preste la suficiente atención habitualmente, en la mayor parte de las disciplinas existen objetivos y criterios de evaluación señalados en la LOGSE que hacen referencia a muchos de los problemas que caracterizan la situación del mundo y a la necesaria toma de decisiones al respecto. También la existencia de objetivos transversales en lo que se refiere a la formación de ciudadanos y ciudadanas responsables, la protección y cuidado del medio, las relaciones CTSA, la educación para la salud, etc. Todo ello con el fin de recordar que es algo contemplado en las finalidades de la educación para todos los ciudadanos y ciudadanas y que, por tanto, no se trata de incorporar nuevos contenidos a añadir al currículum, sino de

reorientarlo para que esta problemática adquiriera la relevancia imprescindible frente a una situación de emergencia planetaria.

9. No se trata, pues, de añadir algunas “actividades complementarias”, como se ha hecho tan a menudo, en las materias científicas, con las relaciones ciencia-tecnología-sociedad-ambiente, permaneciendo los contenidos “fundamentales” al margen. Por el contrario, se trataría de integrar tanto como posible esa atención al DS en dichos contenidos. En algunos casos, como ocurre, por ejemplo, al abordar temas como el de la energía en física o el de las sustancias de síntesis en química, ello resulta absolutamente funcional y no hacerlo contribuye a transmitir visiones deformadas y empobrecidas de la ciencia.
10. Un segundo error consistiría en contemplar cuestiones como la contaminación, el agotamiento de recursos, o la pérdida de diversidad cultural, sin referirnos a cuestiones estrechamente vinculadas (consumo, crecimiento de la población...). Habría que contribuir a una visión completa, sin reduccionismos, de la situación de emergencia planetaria, de sus posibles causas y de las acciones necesarias. (Sería muy conveniente utilizar una red de análisis, como las que manejamos en la investigación, para detectar y corregir posibles olvidos).
11. Esta incorporación de la problemática del DS no ha de ser puramente informativa ni quedar compartimentalizada en las distintas asignaturas, sino que ha de dar ocasión a los estudiantes de discutir, tomar decisiones y llevar a la práctica acciones concretas de ahorro energético, de cuidado del medio... y también de protagonismo ciudadano (en el barrio, en la ciudad, de intercambio con estudiantes e otros lugares, etc.).
12. En ese sentido puede ser una buena ayuda la utilización en las clases de la prensa, donde existen numerosos artículos y noticias relativas a los diferentes problemas y soluciones, así como algunos ejemplos de trabajos que contribuyen a la visión global de los problemas. Lo mismo sucede con algunas exposiciones, museos, etc. Los estudiantes pueden realizar recopilaciones, murales, etc., y darlos a conocer al resto de alumnos y alumnas del centro (y de otros centros) y al barrio mediante exposiciones o en convocatorias del centro para la década, así como, en el trabajo de aula, a modo de evaluación, analizar los distintos materiales y completarlos, en su caso, para que contribuyan a la visión más adecuada de los problemas.
13. En esa dirección, el diseño y realización de jornadas del DS, con exposiciones y otras acciones dirigidas a la comunidad (representaciones teatrales, concursos literarios y fotográficos, juegos, edición de revistas, CDs, elaboración y distribución de pósters en los comercios, excursiones, visitas a museos, etc., etc.) por parte de los estudiantes de un centro (o conjunto de centros), constituye un instrumento de implicación particularmente eficaz.
14. Más concretamente, se podría organizar, con la participación de algún grupo o grupos de estudiantes una exposición global acerca de la situación del mundo y de las medidas a adoptar, que convendría abrir a la comunidad en la que se ubica el centro. De hecho, todo el trabajo realizado en los centros y desde los centros será más eficaz en la medida en que exista un clima social favorable, pero puede a su vez contribuir muy eficazmente a la creación de dicho clima.
15. En el mismo sentido, se podría proponer a partir de la comisión de actividades del consejo escolar o de una formada por miembros de los distintos estamentos, la preparación de un “día de actividades” centradas en los problemas del mundo y las posibles soluciones para avanzar hacia el desarrollo sostenible. En él se podrían organizar actividades diversas a lo largo del día sobre los diferentes aspectos (exposiciones, concursos de fotografía, recitales

poéticos, actuaciones teatrales, debates, etc.), con participación de expertos, y la máxima implicación de todos, que culminarían en una mesa de debate sobre la problemática y la necesidad de la visión global y la adopción de medidas urgentes.

16. En el caso de los centros que celebran una semana cultural, también se podría aprovechar para desarrollarla bajo el lema de la DEDS.

17. Del mismo modo, sería importante la incorporación en la revista del centro de una sección permanente, además de la posibilidad de un número especial dedicado a los objetivos de la década, que recogiera los diferentes aspectos y propuestas...

18. En los centros que dedican un tiempo semanal para actividades de alumnado y profesorado tales como: deportivas, grupos de teatro, juegos diversos, etc., se podría proponer la realización de actividades permanentes abiertas a todos sobre la DEDS.

19. ...

Digamos, para terminar, que resulta fundamental realizar una cuidadosa evaluación, es decir un seguimiento cuidadoso de las acciones realizadas, de su valoración por parte de los sujetos a quienes iban dirigidas, introduciendo las necesarias rectificaciones y mejoras, etc.